

La Fuerza de L

“La Concertación Sacará Mayoría

Líder del PS-PPD espera convertirse en el candidato único de L que, de mantenerse las preferencias de hoy en las encuestas, dará “la ley de los grandes números”.

Por RAQUEL CORREA

AUNQUE dice no estar en campaña, difícil encontrar una agenda más recargada que la suya. Viajes relámpagos al extranjero, el último a Brasil, nada más que para almorzar con un Cardoso recién reelecto. Atendiendo invitados prominentes del mundo político e intelectual, dialogando —especialmente con jóvenes— en Santiago y regiones.

—¿Cree que va a tener la misma suerte de su amigo Cardoso?

—¿Cuál es la suerte de Cardoso? ¿Haber sido ministro y luego Presidente? ¿Haber enfrentado una crisis?

—Ser elegido con mayoría absoluta en la primera vuelta.

—Bueno, claro. No veo cómo el candidato de la Concertación no va a sacar mayoría absoluta. La ha sacado siempre.

—Pero en las parlamentarias apenas superó el 50 por ciento...

—Sí, pero hubo mucha abstención. La Concertación tiene una base sólida: bastante más del 50 por ciento.

—¿Y quién va a ser el candidato único ahora que no habrá primarias legales?

—Yo supondría... Esto lo hemos conversado ocho años atrás y cuatro años atrás. Parecía difícil y al final hubo un acuerdo. Con Aylwin hubo un acuerdo; con Frei hubo unas primarias que se organizaron rápidamente en que votó medio millón de personas.

—En las dos presidenciales anteriores no había mucha incógnita respecto de los resultados. ¿Ahora la hay?

—Los candidatos siempre piensan que no hay incógnitas: son optimistas.

Ricardo Lagos (60 años, abogado y economista, casado con Luisa Durán, en segundas nupcias, dos hijos ella, dos él y una entre ambos) se ríe abiertamente. Asertivo como pocos, sabe manejar tan bien sus palabras como sus silencios. A ratos es elusivo, cuando le conviene; o frontal, cuando quiere. Tiene oratoria fácil, con inflexiones de voz hipnóticas y una manera que da la impresión de que todo lo que dice es importante.

—¿Cuál es la diferencia entre competir con Frei o con Zaldívar?

—Es un hecho notorio que el senador Frei de aquel entonces tenía, en términos de opinión

“A lo mejor puede haber sido Presidente Lagos sin Concertación. Pero eso sería una tragedia para el país”.



lo que parece tener ahora Andrés Zaldívar.

—O sea, la lógica se dio la vez pasada con el triunfo de Frei. ¿Cuál sería la lógica ahora? ¿Que gane Lagos?

—Si usted lo dice... —contesta en broma.

Lagos, economista

—Usted ha dicho que la actual crisis económica es la más importante desde los años 30. ¿Piensa que pudieron tomarse medidas que aminoraran el impacto en Chile?

—En Chile es difícil. Porque las medidas que se estaban tomando son las que nos han permitido salvar bien la crisis asiática. Todo el mundo alaba que hayamos tenido, por ejemplo, encaje respecto de los “capitales golondrinas”. En cambio, creo que en el mundo sí se pudieron haber tomado medidas

en que han fluido los capitales de un país a otro, que es el gran responsable de esta crisis. El mundo se ordenó después de la Segunda Guerra con los acuerdos de las monedas con respaldo en oro. Y Nixon el 71 dijo se acabó. Después vinieron los petrodólares, la crisis del petróleo, los países árabes con mucho dinero y ese dinero comenzó a circular por el mundo. Se multiplicó y eso es lo que ha provocado esta crisis: flujos internacionales de carácter financiero, que llegan a aquellos países a los que les va yendo mejor; como es natural, cuando perciben que hay otro país al que le va mejor se van de un país a otro. El problema es que estos flujos llegan de a poco, pero cuando se van, lo hacen en estampida. Ahí se produce la debacle. No me cabe duda de que pasada esta crisis el mundo se abocará a una definición de cómo se hace con

yen de un lado a otro. Algún tipo de control tiene que haber.

—Lavín dijo que si él hubiera sido Presidente no habríamos llegado a esta situación.

—Lo que yo sé —replica con su tono más irónico— es que cuando hubo crisis aquí y Lavín fue presidente como Lavín gobernaba llegamos a una situación mucho peor: a los jubilados se les quitó el 10,6 por ciento y la cesantía llegó a 25-30 por ciento. Y la crisis del 82 no es comparable a ésta.

—Hacer caer el ajuste esencialmente sobre las tasas de interés sin compartirlo con el precio del dólar...

—Tener la tasa de interés como único elemento para bajar el gasto privado es insuficiente. Debíramos tener algún tipo de tributo flexible.

—¿Cómo cuál?

—Ya veremos qué tipo, pero establecer un tributo en el

de Lagos

ará Mayoría Absoluta”

candidato único de la Concertación. Dice hoy en las encuestas, en las primarias se grandes números”.

L CORREA



HECTOR ARAVENA

yen de un lado a otro. Algún tipo de control tiene que haber.

—Lavín dijo que si él hubiera sido Presidente no habríamos llegado a esta situación.

—Lo que yo sé —replica con su tono más irónico— es que cuando hubo crisis aquí y la gente como Lavín gobernaba, llegamos a una situación mucho peor: a los jubilados se les quitó el 10,6 por ciento y la cesantía llegó a 25-30 por ciento. Y la crisis del 82 no es comparable a ésta.

—Hacer caer el ajuste esencialmente sobre las tasas de interés sin compartirlo con el precio del dólar...

—Tener la tasa de interés como único elemento para bajar el gasto privado es insuficiente. Debíamos tener algún tipo de tributo flexible.

—¿Cómo cuál?

—Ya veremos qué tipo, pero establecer un tributo en el mo-

gasto privado, y no lo gastas, lo empozas. Esa es una opción. O, tienes la posibilidad de establecer modalidades para que haya una mayor cotización previsional durante un cierto período, que irá en beneficio de la persona, a la larga, pero que permite también disminuir el gasto privado. En otras palabras, uno debiera tener más de una herramienta para bajar el gasto privado, que no sea sólo la tasa de interés. Cuando es sólo tasa de interés, muchas veces el sector privado no resiste y se produce cesación de pagos y si se encadenan, se produce una situación de recesión mucho más grave. Esto ha demostrado que no hay un instrumental suficiente, que se necesita un instrumento más sofisticado.

—Ser economista, ¿es una ventaja para un candidato presidencial en estos tiempos?

—No —se ríe—. Es un punto

mía es demasiado importante como para dejársela sólo a los economistas...

—En cuanto al gasto público, usted sostuvo que el dos por ciento sería lo correcto. ¿Qué le pareció el 2,8 por ciento que fijó el gobierno?

—Bueno. Cuando hablamos del dos estábamos suponiendo que a ése se le agregaba el 1,3 que es producto del ajuste a los jubilados y en consecuencia ese 2,8 fue un acto de mucho coraje político del Presidente Frei. Este país no ha meditado lo que esto significa. El próximo es el último presupuesto que él ejecutará íntegramente y en ése, que es su último presupuesto, él ha hecho una contracción del gasto que indica que está consciente de que muchos compromisos que él había asumido tendrán que posponerse seis meses o un año.

—Ese acto le convendrá mucho al que sea próximo Presidente...

—He escuchado decir eso... —vuelve a reír en su pequeña oficina de Chile 21, donde ni siquiera le cabe el cuadro de Gracia Barrios celebrando el triunfo del No que ha llevado consigo a su comando, al Ministerio de Educación y al de Obras Públicas—. La razón por la que planteamos la restricción no era por conveniencia electoral, sino porque nos parecía más fácil abrir las válvulas a mitad del próximo año si el ajuste fue demasiado severo.

—Restringiendo el gasto, ¿cómo financiaría los sueldos de los empleados públicos? ¿O sería partidario de subirlos sólo en un 2,8 por ciento?

—En el caso de los empleados públicos uno puede pensar que obtendrán un reajuste un poco superior a la inflación esperada. Lo demás no me parece realista.

—¿Y los profesores?

—Ha habido un entendimiento de cómo tratar el reajuste de los profesores para los próximos tres años y yo creo que las condiciones no están para revisar esos acuerdos implícitos de negociaciones anteriores.

—Derechamente, ¿se les pasó el tejo?

—Pienso que sí. Estoy de acuerdo en que ganan poco, pero quisiera reivindicar lo que se ha avanzado en estos ocho años. En 1990 había profesores ganando

mínimo —18 mil pesos al mes—; ahora, el mínimo es superior a 160 mil pesos. Entendiendo que hay que mejorarles sus sueldos, pero en este momento no será posible que tengan un reajuste como el de años anteriores.

Lagos político

—Uno escucha a mucha gente decir “me gusta Lagos, pero no me da seguridad la gente que va con él”. Persiste el fantasma de la UP...

—La reedición de la UP me parece absurda. Son realidades distintas. La gente que dice eso no entiende lo que ha pasado en estos años. Se cae el Muro de Berlín, hay una sola potencia en el mundo, una economía global, la Bolsa chilena el año 70 no caía porque caía la Bolsa de Nueva York. Son dos mundos completamente distintos; sin embargo, ese no es el tema. Si soy Presidente, seré Presidente de la Concertación y, por tanto, va a haber continuidad y cambio. Ambas cosas. Lo esencial es que va a tener una continuidad que es propia de los gobiernos de la Concertación. Vamos a tener un gabinete de Concertación y mis colaboradores serán de la Concertación.

—¿Quiere decir que sin Concertación no hay Presidente Lagos?

—Sin Concertación no hay conducción adecuada para el país.

—Mi pregunta es explícita.

—A lo mejor puede haber Presidente Lagos sin Concertación. Pero yo creo que eso sería una tragedia para el país. ¿Qué razón hay para que una Concertación de esta naturaleza no siga unida? Ha dado un gran gobierno! Y ahora —como dijo el Presidente Frei en días pasados— tiene un proyecto estratégico de largo plazo. El proyecto coyuntural que fue en un momento decir no a Pinochet, o de corto plazo de hacer la transición con Aylwin, ha devenido en un proyecto estratégico de largo plazo:



“En el tercer gobierno de la Concertación el tema central de la agenda es crecimiento social”, dice Ricardo Lagos, líder del PS-PPD y aspirante a ser el candidato único de la coalición.

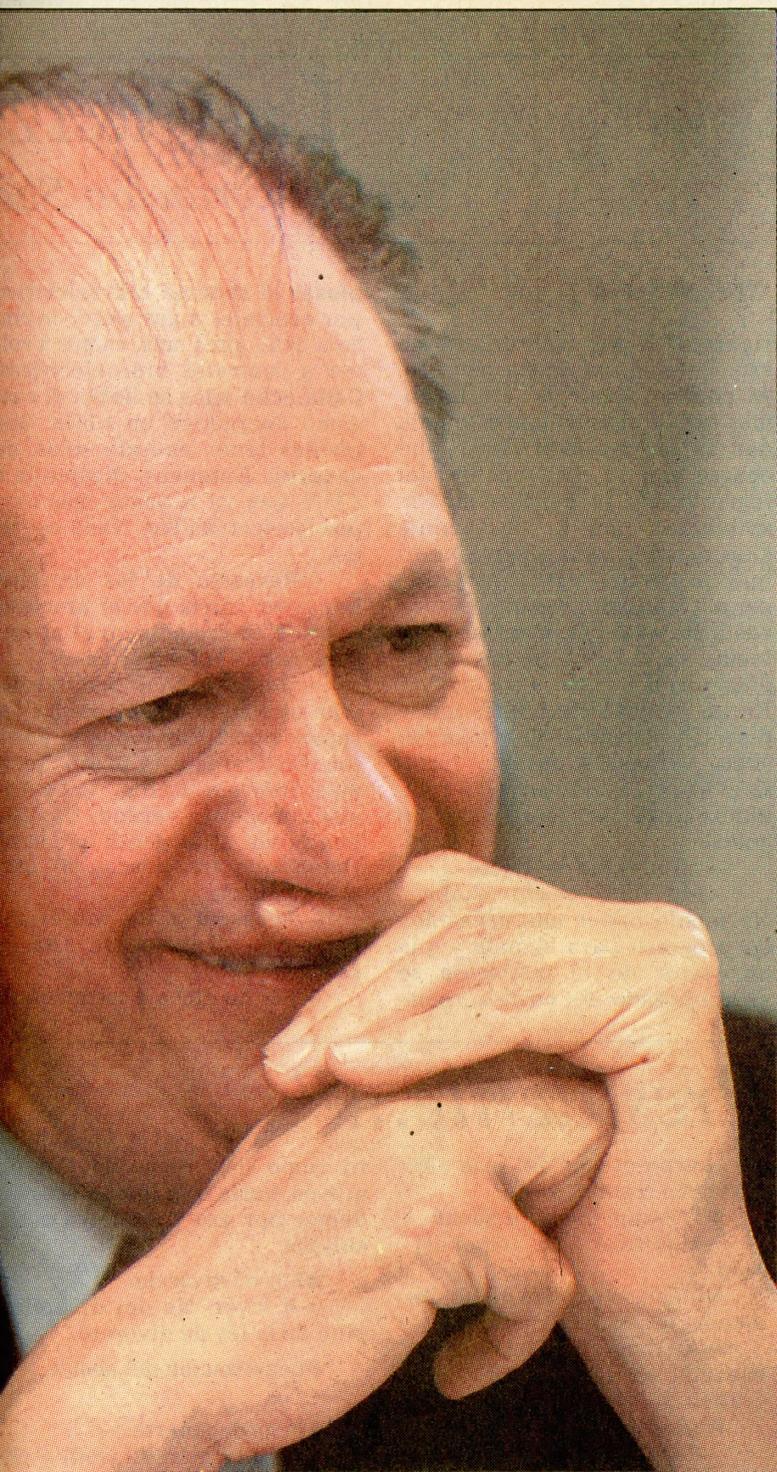
una cierta visión de cómo entendemos el Chile del bicentenario.

—Usted dice que la UP no volverá, pero hace unos años dijo que su aspiración era “continuar la obra inconclusa de Salvador Allende”.

—Estos temas me parecen tan... —comenta molesto, dejando la frase inconclusa—. ¿Qué buscó Allende? Mayores grados de justicia social con libertad. Esas son tareas inconclusas permanentes. El ser humano ha buscado a lo largo de su historia

más libertad y más justicia social. Eso lo dije el 88... ¿quién está pensando en eso? ¡Si estamos en otro mundo! ¿Sabe lo que me sorprende? ¡El provincianismo de nuestra clase política! Y no estamos en mala compañía. Clinton comentó que más de cien parlamentarios de los Estados Unidos de América nunca han pedido pasaporte. O sea, nunca han salido de los EE.UU., la potencia del mundo! Eso explica que estén preocupados de la acusación a Clinton, de

los devaneos sexuales de la ñorita Lewinsky. Me parece sólito, me cuesta creerlo: se san unas películas y terminan creyendo sus propias películas. ¿En qué mundo estamos? ¿En qué película la vivimos el año 90? Pato bueno (Aylwin) rodeado por unos patos malos” (nosotros). Y ahora, algo muy parecido. ¿diría, ¿cuál fue mi equipo de Educación? Vayan al ministerio: los que yo llevé. Vienen bajando con Arrate, con Sotomayor, con Molina y ahora



HECTOR ARAVENA

...ción el tema central de la agenda es crecimiento social", dice Ricardo Lagos, líder del PPD y aspirante a ser el candidato único de la coalición.

...más libertad y más justicia social. Eso lo dije el 88 ...¿quién está pensando en eso? ¡Si estamos en otro mundo! ¿Sabe lo que me sorprende? ¡El provincianismo de nuestra clase política! Y no estamos en mala compañía. Clinton comentó que más de cien parlamentarios de los Estados Unidos de América nunca han pedido pasaporte. O sea, ¡nunca han salido de los EE.UU., la potencia del mundo! Eso explica que estén preocupados de la acusación a Clinton, de

los devaneos sexuales de la señorita Lewinsky. Me parece insólito, me cuesta creerlo: se pasan unas películas y terminan creyendo sus propias películas. ¿En qué mundo estamos? Esa película la vivimos el año 90. El Pato bueno (Aylwin) rodeado de puros "patos malos" (nosotros). Y ahora, algo muy parecido. Les diría, ¿cuál fue mi equipo en Educación? Vayan al ministerio y vean: los que yo llevé. Vienen trabajando con Arrate, con Schiefelbein, con Molina y ahora con

Arellano. Vayan al Ministerio de Obras Públicas. Le pregunté a Carlos Hurtado a quién cambiaría. Me dijo eso averígualo tú, el equipo que hay es muy bueno. Los confirmé a todos.

—¿Qué prueba eso?

—Que uno trabaja con la gente que es competente. ¡Con los que sirven! Todo lo que hicimos en Educación fue con la gente que había. Y en Obras Públicas.

—Ahora lo están acusando...

—Ah, pero ese es un chiste. Cuando me dicen con quién va a gobernar, ¡con la Concertación pues, señor! Después dicen que hay unos —baja la voz en un susurro— que "los Escalonas"... Esa es la diversidad de la Concertación. ¿O sería mejor que pensemos todos iguales y vamos a los tres tercios? Aquí hay gente que piensa muy cercano a la Derecha y gente que está en la frontera de la Izquierda. Eso es la Concertación. Hemos demostrado que podemos trabajar juntos. Y hemos hecho las cosas bien. Todo candidato que expresa un cierto matiz de cambio produce temor. Pero... ¡me cuesta, viendo cómo es el mundo, que viene de vuelta del período neoliberal; lo que pasa en Europa!

—Después del neoliberalismo ¿qué?

—Al crecimiento económico lo tiene que acompañar crecimiento social importante.

—¿A eso lo llamaría socialdemocracia?

—En parte es eso. Están pensando plantear en Europa que no puedan tener más de un determinado porcentaje de desocupación. ¿Se da cuenta? ¡Exigencia para estar en la Europa Unida que no se tenga más de un tres por ciento de inflación ni más de un tanto de desempleo!

—Se ha estado definiendo más como socialdemócrata últimamente...

—No es que me esté definiendo más... La vertiente socialdemócrata tiene más de

cien años en la historia del pensamiento socialista. Y la Internacional Socialista siempre ha tendido a una evolución hacia este tipo de posiciones, no obstante que el propio partido Socialdemócrata ahora triunfante en Alemania se definía marxista hasta 1951.

—Y el PS chileno volvió a definirse marxista en 1998.

—No. Esa es una forma de hacer una declaración que ha tenido suficiente publicidad en la prensa. A la gente le gustaría que hubiera espacio para un debate serio sobre eso.

—Pero, ¿se declaró o no marxista?

—No. Lo que dice es la misma frase de Eugenio González, el marxismo como método de interpretación. Si a usted le parece adecuada la teoría keynesiana para interpretar determinada realidad, ¡no por eso es keynesiana! Y si piensa que a lo mejor determinados elementos de la teoría de la evolución son válidas ¿es darwinista? La forma de análisis intelectual, cuando se lleva al reduccionismo extremo, cae en caricaturas. No se me ocurre decir que al lado de Lavín hay unos tipos tremendos, que es volver a Pinochet con toda su brutalidad! ¡No lo creo! ¡Sería una falta de respeto intelectual conmigo mismo! ¿Continuidad o cambio? —

—¿Cuál sería la diferencia entre un gobierno de la Concertación encabezado por un DC y un gobierno de la Concertación encabezado por un socialista?

—La diferencia no es entre un DC y un socialista. Es entre un tercer gobierno de la Concertación y los anteriores. El primero, en lo esencial, fue todo lo que tiene que ver con el problema de los derechos humanos y el tránsito a la democracia. El segundo, las modernizaciones. En el tercero, el tema central de la agenda es crecimiento social. Hemos tenido un manejo macroeconómico serio, responsable y

(Continúa en la página D 4)

La Fuerza de Lagos

"La Concertación Sacará Mayoría Absoluta"

(Viene de la página D 3)

riguroso. Y yo quiero más de eso. Pero no me basta con eso. Al contrario: porque eso lo hemos hecho bien, entonces puedo dar un salto y plantearme qué ocurre con la distribución del ingreso; con la política medioambiental, con la discriminación, con una legislación laboral que no ha sido capaz de proteger al trabajador cesante. No me gustaría que por abordar esos temas se me desordenaran los equilibrios macroeconómicos. En las últimas elecciones nadie discutió inflación. Eso está resuelto. Gracias a nosotros la inflación está donde está. La recibimos en 24 por ciento y está en cuatro.

—¿Qué opina de Ralco?

—Ahí faltó mucho diálogo. No puede haber una sensación de progreso para el país y que un sector de la población se sienta botado. Es posible reem-

plazar el sistema hidroeléctrico por centrales a gas, pero, en cinco u ocho años más, vamos a volver a centrales hidroeléctricas. Cada ocho años se dobla el consumo energético en Chile. Que puedes tener energía solar, de acuerdo. Entonces, dígamele a Chile que va a pagar más caro por la electricidad. Nada es gratis.

—Respecto de los derechos humanos, ¿diría que el problema quedó bien resuelto en el primer gobierno de la Concertación?

—Hace 10 años muchos decían que no había detenidos desaparecidos. Hoy todos lo admiten. Contreras está preso. Tenemos Informe Rettig. Pero hay que conocer la verdad. Eso está pendiente. ¡Hay gente que sabe! Dicen que los tiraron al mar. Que lo digan.

—Respecto a las modernizaciones, se dice que se estanca...

—Les he dicho a los empresa-

rios: ¿quién de ustedes supuso que habría un negocio de seis mil millones de dólares en carreteras para el sector privado? ¡Ninguno! ¡Pero hemos creado un espacio de seis mil millones! Sí, dicen, es que se han demorado mucho con los puertos y sanitarias. Pero en puertos y sanitarias no llega esa magnitud de inversión. Si se ha tomado un tiempo es porque, en el caso de las sanitarias, había que hacer una privatización con reglas claras.

Las primarias

—¿Qué clase de primarias quiere tener? ¿O existe la posibilidad de un acuerdo sin primarias?

—El Presidente dijo esta semana candidato único con o sin primarias. Ese es el primer acuerdo: habrá candidato único. Segundo, hay un acuerdo suscrito por todos los presidentes de los partidos: queremos pri-

más importante es que quien firme ese documento está suscribiendo los valores éticos que le dan fuerza a la Concertación.

—Nació para derrotar al gobierno militar. ¿Qué la une hoy?

—Es la única coalición política capaz de llevar a Chile al siglo 21 como país desarrollado.

—Esa es una frase.

—No —golpea la mesa con el puño—, Chile frustró su desarrollo cien años atrás cuando lo tuvo todo. Ahora lo tenemos todo y se puede frustrar si no hacemos las cosas bien. Llevar a Chile para que siga creciendo, para que haya justicia social, no es una frase; es una visión de cómo entendemos el país. Cuando meto capital privado para poner agua potable a la gente que no la tiene ¡eso no es una frase! Decir que se quiere igualdad de oportunidades en educación, no es una frase. Es discriminar: darle más al que tiene menos. Otros quieren darle a cada uno un "chanchito" en una manzana

de los partidos: queremos darles a cada uno primarias legales y si no, convencionales. Y definieron sus características: amplias, abiertas, transparentes, democráticas.

—**¿Cuán amplias?**

—Los registros electorales, menos los militantes de partidos que no son de la Concertación. Que las personas que voten suscriban un documento en que se declaren de la Concertación y de acuerdo con respetar ese resultado. Suficiente; no tengo nada más que agregar.

—**¿Y Lagos está por respetar ese resultado, sea cual fuere?**

—A las 10 de la noche fui a felicitar a Eduardo Frei. El 89 cuando creí que la solución para el país era Aylwin, lo fui a ver y se lo dije.

—**Pero ahora hay un Lagos que tiene el 36-38 por ciento en las encuestas frente a un Zaldívar que llega al 12 por ciento.**

—Entonces, las primarias tienen que reflejar aquello. Se dará la ley de los grandes números. La Concertación no es un acuerdo de primarias; la legitimidad de sus acuerdos es la fuerza ética que tiene. Los que quieran ir a votar comparten los principios éticos de la Concertación. Dicen miren la diablura del señor Pinochet que dicen que va a mandar un regimiento a votar por Zaldívar en las primarias. Esa es una ofensa

Otros quieren darle a cada uno un “boucher” y que vayan a comprar educación al mercado. ¡No! Eso implica mantener la diferenciación social en Chile. Son concepciones distintas de cómo entendemos el avance de la sociedad chilena. Existe la posibilidad de tener un país desarrollado si seguimos creciendo al cinco-seis o siete por ciento. Con un grado de justicia social mayor que la actual, ¡eso me parece esencial y depende de nosotros hacerlo! Para eso se requiere una Concertación grande, y eso lo da la mayoría. Esta coalición debe aspirar a gobernar durante un alto período.

—**¿Le afecta la oposición de la izquierda extraparlamentaria?**

—Está en lo suyo. Su presencia es un signo de algo que hay que enmendar. Eso refleja una insatisfacción por cosas que no se han hecho, porque no perciben con claridad los proyectos políticos que hay en el país.

—**El descontento, ¿lo atribuye más a lo político que a lo social?**

—Ambas cosas. Y creo que lo que más influye es la percepción de ellos de estar viviendo en una sociedad injusta.

—**¿Qué condición le pondría al PC para aceptar su apoyo en una segunda vuelta?**

—En una segunda vuelta, no deciden las coaliciones políti-

“Si Yo Fuera Presidente...”

●Primer proyecto de ley:

—Revisar el financiamiento compartido en la educación.

●¿Cuál derogaría?:

—El sistema electoral: que refleje la realidad del país.

●Ley de amnistía:

—Con la nueva interpretación de la Corte Suprema —la aplicación de Tratados y Convenios internacionales— está sujeta a revisión por parte de los Tribunales de Justicia.

●Economía de mercado:

—El sistema económico a partir del cual Chile se inserta en el mundo. Eso no es modificable por leyes ni decretos. No es objeto de discusión.

●Salario mínimo:

—El ideal es que pueda crecer según la productividad del país.

●Redistribución del ingreso:

—En el largo plazo, con capacitación y educación. En el corto plazo, focalización del gasto. Y si el gasto que se tiene para derrotar la pobreza es insuficiente, habrá que pensar en nuevas recaudaciones. No es tabú.

●Negociación colectiva in-

terempresas:

—En algunas áreas, no cuando las empresas tienen productividad distinta.

●Política cambiaria:

—Depende. Hoy creo que la banda se puede ampliar un poquito.

●Política arancelaria:

—De acuerdo con los cinco puntos, de manera escalonada. Había pensado que si esta ley se aprobaba rápido —y como implica compensar aranceles por tributos— poner de inmediato en operación los tributos y de esa manera disminuir gasto privado.

●Reforma tributaria:

—Me gustaría discutir tributos vis a vis con el proyecto que queremos financiar con esos tributos. No me gustaría hacer una discusión en abstracto del tributo en sí.

●Reformas políticas:

—Sólo si hay consenso.

●Senadores designados y vitalicios:

—En contra.

●Consejo de Seguridad Nacional:

—Reformular su composición y atribuciones. Debe ser

un cuerpo asesor del más alto nivel. No resolutivo.

●Tribunal Constitucional:

—Modificar su composición.

●Llamado a retiro de los Comandantes en Jefe:

—Atribución presidencial esencial en un régimen democrático.

●Educación:

—Garantizar igualdad de oportunidades mediante recursos focalizados. Garantizar acceso de los muchachos a la educación superior mediante becas más potentes. Aumentar los fondos que se destinan a investigación y desarrollo: entre uno a dos por ciento del Producto.

●Salud:

—Revisar los fondos que entrega el sector público a las isapres. En el sector público, lo más importante es prevención; segundo, mayor autonomía a los hospitales para que puedan tener su propio sistema y funcionen más horas que las actuales. Mayor énfasis en salud primaria.

●IVA a la cultura:

—Me gustaría revisarlo, pe-

ro como han dicho lo difícil que es, haría que lo que recaudemos por esa vía vuelva a la cultura.

●Ley de divorcio.

—A favor. No del divorcio, sino de la ley de divorcio.

●Legalización del aborto:

—No.

●Pena de muerte:

—Mi posición filosófica es que el ser humano no puede atribuirse el derecho de matar a otro ser humano. Pero, existiendo la facultad de indultar, el Presidente tiene que analizar caso por caso.

●Penalización del consumo de drogas:

—No.

●Censura de cine y TV:

—No. En TV se pueden bloquear canales para que cada cual resuelva lo que sus hijos pueden ver. Es una decisión de la familia.

●Ley de culto:

—Una solución que compatibilice los intereses de todas las religiones, entendiendo también la tradición de la Iglesia Católica. ■